

# Estudio sobre las negaciones positivas del francés moderno<sup>1</sup>

LEYRE RUIZ DE ZAROBÉ. U.P.V.

Existe en francés moderno una serie de términos, llamados "forclusivos" en la terminología de Damourette-Pichon<sup>2</sup>, como *plus, aucun, jamais, personne* etc, que en asociación con *ne* sirven para formar el sistema de la negación en dicha lengua.

Gaetone (1971), en su excelente estudio -en la línea de gramática descriptiva-, atribuye a estos elementos como característica común, además de un comportamiento sintáctico similar<sup>3</sup>, el valor semántico de "quantité nulle" (sic). Estas características propias desaparecen sin embargo cuando los elementos en cuestión ocurren en determinadas frases. Dice Gaetone (1971: 133):

---

<sup>1</sup> Este artículo deriva de una comunicación presentada al XIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, Salamanca, con el título "Un análisis de las "semi-negaciones" en francés estándar".

<sup>2</sup> DAMOURETTE et PICHON (1911-1940, I: 138).

<sup>3</sup> Lo cual, a pesar de haber sido tradicionalmente defendido, no parece exacto : ver por ejemplo VIKNER (1978), aunque nosotros no vamos a entrar en esta cuestión.

On peut dire que ces mots [...] en sont venus, au terme d'une longue évolution historique qu'il ne nous appartient pas d'étudier ici, à symboliser à la fois deux éléments : l'un, commun à tous, qui est l'absence, la quantité nulle ; l'autre, différent pour chacun de ces mots, qui est la catégorie (temps, espace, etc.) de ce dont on indique l'absence.

Así, por ejemplo, en:

(1) *Ces sentiments n'ont d'ailleurs jamais inspiré ma conduite* (Gaatone: 137)

*jamais* tendría el valor de "en aucun temps" mientras que en:

(2) *Je ne crois pas que cet homme revienne jamais* (Gaatone: 139)

*jamais* tendría el valor de "un jour", "en un temps quelconque".

Gaatone afirma que, en el segundo caso, por ejemplo, *jamais* se convierte en "une variante stylistique, plus littéraire semble-t-il" del término positivo correspondiente, por ejemplo, "un jour".

La misma dualidad ha lugar con *personne, rien, aucun, nul*, es decir, con los forclusivos de la llamada negación parcial, y no con *pas, point, nullement*, o forclusivos de la negación total.

Así pues, si tenemos :

(3) *Je ne connais personne ici*

(4) *Je ne crois pas que personne les connaisse.*

En (4), *personne* sería una "variante literaria" (Gaatone) de "quelqu'un" o "quiconque".

(5) *Elle n'a rien dit*

(6) *Elle refuse de rien dire*

*rien* en (6) sería una "variante literaria" (Gaatone) de "quelque chose".

Los ejemplos (2, 4, 6) son los responsables de haber permitido y permitir aún hoy (Muller, 1984) hablar de empleos "positivos"<sup>4</sup> de los forclusivos, idea que reconsideraremos en seguida.

---

<sup>4</sup> MILNER (1979), reticente a hablar de "empleo positivo", habla de "empleo A".

Distintos autores que han estudiado la negación francesa, concretamente algunos que la han tratado en el marco de la gramática generativa, como Daoust-Blais(1975), Milner(1979), Lemieux (1982), o en el de la gramática transformacional: Muller (1984)<sup>5</sup>, reconocen, explícita o implícitamente, la necesidad de distinguir dos tipos de morfemas negativos:

-por una parte, los elementos negativos propiamente dichos.

-por otra parte, lo que correspondería a esos elementos con "empleo positivo". Estos últimos han tendido a ser considerados o aproximados a los "elementos de polaridad negativa".

Muller llama globalmente a unos y otros morfemas "*demi-négations*", denominación que justifica de la siguiente manera:

Impossible de parler de négations pour ces termes qui ont des emplois positifs. L'expression de demi-négation réfère à cette ambigüité sémantique. (Muller, 1984: 63)

Nuestro análisis se centra especialmente en esas "semi-negaciones" en tanto en cuanto funcionan como el segundo tipo considerado de morfemas, esto es, en su empleo positivo.

¿A qué obedece la distinción de dos tipos de morfemas? o dicho de otra manera ¿cuál es la idiosincrasia de las negaciones positivas? Dejando de lado algunos análisis sintácticos que se han llevado a cabo para dar cuenta de tales elementos<sup>6</sup>, nos interesa por el momento presentar únicamente algunos de sus rasgos característicos. Hemos de decir que esta presentación se atiene exclusivamente a los hechos sintácticos del francés estándar, y no contempla las variaciones que aparecen en el francés de Canadá o en los dialectos sin "ne".

1) Estos elementos, contrariamente a los propiamente negativos, no van acompañados del morfema "ne".

(7) *As-tu vraiment jamais cru que je t'aimais?*

(8) *Il travaille plus que personne*

(9) *Il est trop orgueilleux pour inspirer aucune pitié*

---

<sup>5</sup> No consideramos el conjunto de los análisis de los distintos autores, sino dentro de ellos, sólo lo que es pertinente a nuestro propósito.

<sup>6</sup> Destacamos, por ejemplo, el de MILNER (1979), o el de MULLER (1984).

## 2) Pueden ser sustituidos por un indefinido positivo

(10) *Tu ne peux pas me convaincre qu'on puisse rien changer*

puede ser sustituido por

(11) *Tu ne peux pas me convaincre qu'on puisse changer quelque chose,*

o

(12) *Je le quittai le 14 Juillet, incertaine de le revoir jamais* (Gatone: 142)

puede ser sustituido por

(13) *Je le quittai le 14 Juillet, incertaine de le revoir un jour.*

Es cierto que tanto (10, 11) como (12, 13) pueden tener alguna lectura semántica no exactamente equivalente, pero como apuntó ya Baker (1970) por medio de los ejemplos:

(14) *You'll never convince me that George didn't eat some of that pie*

(15) *You'll never convince me that George didn't eat any of that pie*

una y otra forma pueden resultar, *al menos en una lectura*, paráfrasis. Sin embargo, los siguientes enunciados nunca serían paráfrasis:

(16) *On ne peut rien changer*

(17) *On peut changer quelque chose*

Dice Milner (1979: 82) a propósito de la sustitución de un forclusivo por un indefinido positivo:

La nuance négative demeure cependant, en sorte qu'on est tenté de rapprocher les forclusifs des éléments à polarité négative [...] : *qui que ce soit, le moindre N* etc.

## 3) Pueden alternar con los "elementos de polaridad negativa" como "qui que ce soit", "quoi que ce soit", etc.

(18) *Ce n'est pas qu'à la Cour on puisse avoir confiance en personne* (Gatone: 162)

puede alternar con

(19) *Ce n'est pas qu'à la Cour on puisse avoir confiance en qui que ce soit*

(20) *Ainsi, comment se sentir jamais quitte envers rien?* (Gatone: 169)

puede alternar con

(21) *Ainsi, comment se sentir jamais quitte envers quoi que ce soit?*

Il est possible de remplacer un forclusif par un élément de polarité négative adéquat, et cela sans modifier de manière appréciable les nuances sémantiques. (Milner, 1979: 82)

Este dato puede permitir acercar aún más las negaciones positivas a los elementos de polaridad negativa.

4) Existe compatibilidad entre las distintas semi-negaciones, dado que cada una de ellas posee sus propias propiedades sintácticas.

(22) *Personne n'a jamais rien pu y faire* (Muller: 66)

En el caso del cúmulo de semi-negaciones el problema que se plantea es saber cuáles forman una negación semántica. Tiende a considerarse (Daoust-Blais (1975), Vikner (1978)) que, en el caso, por ejemplo, de 2 semi-negaciones, la primera es propiamente negativa, es decir, es la que se asocia a *ne*:

(23) *Personne n'a rien fait*

porque puede parafrasearse (Vikner, 1978) por

(24) *Personne n'a fait quoi que ce soit*

y no por

(25) *\*Qui que ce soit n'a rien fait.*

Pero como dice Muller (1984: 69):

Chercher à désigner la place précise de la négation dans une phrase à multiples négations, c'est -me semble-t-il- faire dire à la langue ce qu'elle ne dit pas. Le critère d'ordre est peu pertinent dans un groupe comme *plus jamais*. Il faudrait ainsi différencier:

(1) *Jamais plus il ne le fera*

(2) *Plus jamais il ne le fera*

en disant qu'en (1), *jamais* est négatif et *plus* positif, et qu'en (2) c'est *plus* qui est négatif et *jamais* positif : c'est manifestement absurde. Dans d'autres cas, le critère de la possibilité d'une paraphrase par les indéfinis de la série *qui que ce soit* disparaît.

La mayoría de las veces lo que sucede es que se produce una ambigüedad: si tomamos el ejemplo mostrado más arriba:

(22) *Personne n'a jamais rien pu y faire*

existen tres semi-negaciones, pero una sola negación semántica. Ahora bien, esa negación es ambigua, ya que *ne* puede asociarse a *personne* o a *jamais* : "Il n'y a personne qui a déjà pu y faire quelque chose" o "Jamais quelqu'un n'a pu y faire quelque chose" (Muller, 1984: 66).

5) Estas negaciones positivas sólo ocurren en determinados contextos, que son los siguientes:

a) matriz negativa:

(26) *Je ne crois pas que personne les connaisse* (Gatone: 162).

b) operadores negativos semánticos : *empêcher, éviter, défendre, démentir, dénier, douter, à défaut de, incertain, faute de, peu, incapable, renoncer, refuser ...* y una larga lista que podría confeccionarse atendiendo a lo siguiente:

Klíma 1964 describes and analyses syntactically the diverse ways in which negation may be expressed in English : it appears in many phonologically implicit (marked) forms (e.g. *Not, no, no-* as in *nobody* or *nothing*, *in-* as in *incompetent, un-* as in *unpleasant*, and *n-* as in *never*) but it also appears in a great variety of unmarked forms (e.g. quantifiers like *seldom, any* and *without*, verbs like *doubt, reject*, and *be against*, and adjectives like *stupid* and *reluctant*), and Klíma demonstrates that the unmarked forms follow the same types of rules as the marked forms. (Osgood and Richards, 1973:381)

Certains termes du lexique sont perçus comme étant négatifs. Cette intuition du négatif peut s'appuyer sur une distinction morphologique entre négatif et positif (*impossible vs possible*), ou ne reposer sur aucune marque formelle (*rarement, peu, refuser*). (Muller, 1984: 62)

(27) *Le gouvernement allemand se refuserait en général à souscrire à aucun règlement* (Gaatone:176)

c) condicionales :

(28) *Car si un bête a jamais proclamé sa race, c'était bien elle* (Gaatone: 141)

d) comparativas

(29) *L'artifice y est pire que rien* (Gaatone: 171)

e) trop... pour

(30) *Il sera trop tard pour y rien changer* (Gaatone: 170)

f) universales

(31) *Elle me considère comme un être d'une espèce particulière, différent de tous ceux qu'elle a jamais rencontrés* (Gaatone: 143)

g) avant que/de

(32) *Il ouvrait la bouche [...], puis la refermait avant d'avoir produit aucun son* (Gaatone: 176)

h) interrogativas directas e indirectas

(33) *Croyez-vous que personne ait rien fait pour m'aider?* (Milner: 81)

i) le seul, le premier

(34) ... *Il s'agit du premier voyage jamais effectué en Union Soviétique* (Gaatone: 144)

j) *sans que /sans*

(35) *Je suis mort sans rien devoir à personne* (Gaatone:184)

Nosotros nos centraremos en esta 5ª característica, ya que en nuestro planteamiento, en ella residen las claves fundamentales que permiten dar cuenta de la identidad de las negaciones positivas.

¿Por qué las negaciones positivas ocurren sólo en estos contextos? ¿O qué tienen estos contextos, que son los que dan a las negaciones su valor "positivo"? Gaatone (1971: 140) hablando de *jamais* positivo y atribuyendo a los demás positivos las mismas características dice:

*Seule une définition sémantique peut englober tous les cas d'emploi de jamais positif. Il s'agit de constructions dont le sens est négatif ou dubitatif, que les moyens utilisés pour obtenir ce sens soient syntaxiques ou lexicaux?*

La calificación de "négatif ou dubitatif", además de no resultar a nuestro juicio una caracterización claramente admisible para algunos contextos<sup>8</sup>, no es suficientemente operatoria.

Para Milner (1979: 81) la condición que permite la ocurrencia de negaciones positivas en una proposición es la siguiente :

*Il faut et il suffit en effet que celle-ci (la proposition) ne constitue pas une assertion positive.*

afirmación que no resulta satisfactoria, ya que al no proporcionar el autor una explicación más detallada, no se sabe qué contenido vehicula exactamente en tal condición. Además, en todo caso, existen proposiciones que no constituyen aserciones positivas, y, sin embargo, no admiten negaciones positivas.

De momento, parece manifiesto que la identidad positiva de las negaciones se halla en estrecha ligazón con su inclusión en determinados contextos, o dicho de otra manera, aquéllas no poseen independencia interpretativa. Dice Lemieux (1982: 193):

---

<sup>7</sup> El subrayado es nuestro.

<sup>8</sup> ¿Cómo podría defenderse la caracterización de, por ejemplo, las universales o las comparativas, como "negativas o dubitativas"?



Il est impossible de considérer les éléments à polarité comme des éléments indépendants. Qu'ils se présentent sous la forme de *personne* ou de *qui que ce soit*, de *rien* ou de *quoi que ce soit*, ils sont au contraire dépendants d'un autre élément marqué NEG (ou d'une structure de phrase comme l'interrogation, la comparaison [...])

La dependencia aparece pues como una característica esencial de las negaciones positivas. El problema radica en saber a dónde ligar la dependencia: la explicación de Lemieux no resulta del todo convincente, ya que en ella aparece que las negaciones positivas dependen de un elemento marcado NEG, por un lado, y de distintas estructuras de frase, por otro, sin mostrar ningún vínculo entre ambos; sin embargo, para nosotros, en principio no hay por qué pensar que las negaciones positivas dependan de hechos de naturaleza distinta. En ese sentido nos parece "a priori" más acertado investigar acerca de la posibilidad de un denominador común a todos esos contextos, llamados "afectivos" desde Klima (1964), que son los que permiten la ocurrencia de las negaciones positivas. Curiosamente, estos contextos son prácticamente los mismos que permiten la ocurrencia de los elementos de polaridad negativa, razón poderosa para pensar que las negaciones positivas pudieran ser ellas mismas elementos de polaridad negativa, por lo que vamos a hacer ya la hipótesis de que lo sean. De hecho algunos autores los aproximan a éstos (Milner, 1979), otros formulan la hipótesis de que lo sean (Muller, 1984) y otros incluso los llaman así (Lemieux, 1982), pero no se justifica suficientemente en base a qué criterio se consideran las negaciones positivas como elementos de polaridad, a no ser que se trate de la constatación de unas características de comportamiento sintáctico comunes. Es precisamente lo que vamos a intentar nosotros.

Para nosotros, lo que da a estos elementos su identidad específica no es tanto las características 1-4, como la 5, esto es, la restricción de la ocurrencia de estos elementos a tales contextos, o dicho de otra manera, el hecho de que tales contextos confieran a esos elementos su identidad específica. Está claro que si operamos así, es decir, definiendo a tales elementos en función de su contexto, o definiendo a tales contextos en función de los elementos que permiten, no salimos de una explicación circular. La pregunta clave, a nuestro entender, es la siguiente: ¿por qué estos elementos adquieren esa identidad en tales contextos? o ¿qué es lo que existe de común en todos esos contextos?

La mejor explicación, para nosotros, de este hecho se encuentra en la teoría de Fauconnier -y en teorías posteriores emparentadas<sup>9</sup>- quien, saliendo de un análisis circular, defiende que la distribución de los elementos polarizados se deduce de un principio semántico independiente: el principio escalar.

*Principio Escalar:* Si cuando  $x_1$  está más bajo que  $x_2$  en la escala S,  $R(x_1)$  implica pragmáticamente  $R(x_2)$ , entonces la escala S se asocia al esquema proposicional  $R(x)$ .  $R(x_1) \Rightarrow R(x_2)$

*Corolario:* Si R vale para el elemento más bajo de la escala ( $R(m)$ ), R vale también (por implicación pragmática) para todos los puntos de la escala

$R(m) \Rightarrow \forall x R(x)$ .

Así, por ejemplo, si seleccionamos, como Fauconnier, el caso de los superlativos cuantificadores, elementos polarizados semánticamente

M	= les astres les plus proches
$x_2$	$R(x) =$ "ce télescope permet de voir x"
$x_1$	
m	= les astres les plus éloignés

"Ce télescope permet de voir  $x_1$ " implicará pragmáticamente que "Ce télescope permet de voir  $x_2$ ", y si m es el punto más bajo de la escala "Ce télescope permet de voir m" implicará pragmáticamente "ce télescope permet de voir x" para todo x de la escala.

Si, como vemos,  $R(x_1) \Rightarrow R(x_2)$ , por contraposición,  $\neg R(x_2) \Rightarrow \neg R(x_1)$ . Si  $R(x) =$  "ce télescope permet de voir x",  $\neg R(x) =$  "ce télescope ne permet pas de voir x". Por lo tanto, si este telescopio no permite ver un cierto astro, se presume que no permitirá ver un astro más alejado. Esto indica que la escala cambia de orientación: el punto más alto pasa a ser el más bajo y el punto más bajo pasa a ser el más alto y el superlativo cuantificador ya no sería el punto m sino M.

Puede suceder que dicha escala esté asociada a un esquema más complejo del tipo :  $Q(x) =$  "Vous ne me ferez pas croire que R(x)"

---

<sup>9</sup> La de LADUSAW (1979) y la teoría inferencial de la monotonicidad (ver, por ejemplo, HOEKSEMA, 1986).

Vous ne me ferez pas croire que  $R(x_2)$  (ce télescope permet de voir un certain astre) $\Rightarrow$  Vous ne me ferez pas croire que  $R(x_1)$  (ce télescope permet de voir un astre plus éloigné), o,  $Q(x_2) \Rightarrow Q(x_1)$ .

$Q(x)$  está pues asociado a la orientación contraria de la escala pragmática S, así como  $-R(x)$  está asociado a la escala contraria S. El punto más alto de la escala es el que está polarizado para  $Q(x)$  e inducirá la cuantificación universal: Vous ne me ferez pas croire que  $R(M) \Rightarrow \forall x$  Vous ne me ferez pas croire que  $R(x)$ .

El contexto  $Q(x) =$  Vous ne me ferez pas croire que... invierte pues la polaridad. Esta es la propiedad que en el análisis de Fauconnier se atribuye a todos los contextos (a-j) que hemos visto más arriba. Todos esos contextos comparten la propiedad común de *invertir la polaridad*. Así pues, la polaridad está ligada a una dimensión escalar o implicativa de las unidades en cuestión, y si un contexto invierte la escala o implicación, la polaridad queda también invertida.

Vamos a ver qué sucede con las negaciones positivas. Hemos visto que las negaciones positivas aparecen siempre en frases complejas<sup>10</sup>, y sólo en determinadas. Así :

(36) \**Tu vois personne sur l'île*

resulta agramatical<sup>11</sup>. Ahora bien, si inserto esta frase en cualquiera de los contextos (a-j), el resultado es totalmente gramatical. Ejemplo:

(37) *Si tu vois personne sur l'île, fais-moi un geste de la main.*

Este enunciado puede asociarse a la escala S siguiente

S  $\left[ \begin{array}{l} M \\ x_2 \\ x_1 \\ m = \text{personne} \end{array} \right.$

<sup>10</sup> Con excepción de las interrogativas directas.

<sup>11</sup> No se trata del enunciado "Tu vois personne sur l'île", en el que se ha perdido el morfema "ne".

y al esquema proposicional:

$Q(x) = \text{Si tu vois } x \text{ sur l'île, fais-moi un geste de la main.}$

Este contexto conoce la propiedad de invertir la escala o las implicaciones : si en un enunciado afirmativo (por ejemplo : "Tu vois beaucoup de gens sur l'île"), las implicaciones pragmáticas se realizan en la escala en sentido descendente, en el contexto en cuestión -y en el resto de contextos (a-j)- se realizan en sentido ascendente. Veámoslo:

Si suponemos que  $x_1$  es, por ejemplo, el cuantificador "quelques gens", y  $x_2$ , por ejemplo, "beaucoup de gens", las implicaciones se realizan del siguiente modo:

*Si tu vois quelques gens sur l'île, fais-moi un geste de la main => Si tu vois beaucoup de gens sur l'île, fais-moi un geste de la main*

y por lo tanto

*Si tu vois m sur l'île, fais-moi un geste de la main =>  $\forall x$  Si tu vois x sur l'île, fais-moi un geste de la main*

induciendo  $m$  la cuantificación universal.

Esto es equivalente a lo que sucede con cualquier unidad de polaridad negativa estándar.

Aquí, *personne* denota el extremo de una escala y puede interpretarse como "la mínima persona", "la cantidad mínima", "la cantidad al menos uno", en virtud de lo siguiente, que puede, "mutatis mutandis", trasladarse adecuadamente al francés:

*If any is given dominant stress in uses of this kind, its old relationship to one -next door to zero- can make itself very strongly felt. Does he have any good qualities? with dominant stress on any means about the same thing as does he have even one good quality? (Long, 1961: 305)*

El mismo análisis puede aplicarse al resto de las negaciones positivas. Damos un ejemplo más .

Si tenemos la escala de frecuencia  $S^1$ , y el esquema proposicional  $T(x)$

$$S^1 \left[ \begin{array}{l} M \\ x_2 \quad T(x) = \text{Avez-vous } x \text{ mangé d'escargots?} \\ x_1 \\ m = \text{jamais} \end{array} \right.$$

resultan las implicaciones siguientes:

*Avez-vous*  $x_1$  (por ejemplo, "quelques fois") *mangé d'escargots?*  $\Rightarrow$   
*Avez-vous*  $x_2$  (por ejemplo, "fréquemment") *mangé d'escargots?*

y

*Avez-vous jamais mangé d'escargots?*  $\Rightarrow \forall x$  *Avez-vous*  $x$  *mangé d'escargots?*

*Jamais* designa igualmente el punto bajo de la escala de frecuencia  $S^1$ , que puede considerarse como "la mínima vez", "la cantidad al menos una vez". Esta es la interpretación, para nosotros, de la identidad positiva de las semi-negaciones.

Hemos visto que estas unidades, en otro tipo de enunciados, se consideran propiamente negativas, y designan "la cantidad nula":

(38) *Je ne vois personne sur l'île*

(39) *Je n'ai jamais mangé d'escargots.*

En el análisis fauconnierano, los enunciados propiamente negativos se integran prioritariamente en ese cuadro de explicación, son el contexto primeramente considerado como inversor de la escala, ya que se trata del contexto fundamental que permite la ocurrencia de elementos de polaridad negativa.

En nuestra visión, si es cierto que *personne, jamais* etc. designan el extremo de una escala, y con un cierto valor: "la cantidad mínima", parece claro que en esa misma escala, que es la que debe dar igualmente cuenta de los contextos propiamente negativos -la orientación de la escala es la misma que para cualquiera de los contextos (a-j)- *personne, jamais* etc no pueden designar la cantidad nula. Para nosotros, es lícito pensar que en los enunciados negativos, el sentido "cantidad cero" se desprende del sentido del enun-

ciado en su conjunto, concretamente de la asociación de *ne* a esa semi-negación, es decir, es el morfema *ne* el que niega el alcance expresado por la semi-negación, lo cual implícitamente nos lleva a defender, de acuerdo con nuestra interpretación, que tal vez el sema negativo de las semi-negaciones no se deba a su definición léxica, sino a un proceso sintáctico<sup>12</sup>.

## CONCLUSIÓN

Las negaciones positivas del francés moderno conocen un funcionamiento paralelo al de los elementos de polaridad negativa. En la teoría que aquí hemos considerado, no es necesario postular el carácter negativo de los contextos permisores de las negaciones positivas, como han defendido numerosos autores. Las propiedades de polarización de estos contextos se deben a su carácter escalar o implicativo. Son las propiedades escalares de esos contextos las responsables de las inversiones de escalas o implicaciones pragmáticas.

Las negaciones positivas designan puntos extremos de una escala, una cuantificación positiva mínima, indeterminada, indefinida, que es negada cuando entran en asociación con *ne*, pasando a designar entonces "la cantidad cero".

La inclusión de las negaciones positivas en la teoría en cuestión es para nosotros la mejor y más sólida prueba de que puede hablarse acertadamente de ellas en términos de "elementos de polaridad negativa".

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- \* DAMOURETTE, J. et PICHON, E. (1911-1940). *Des mots à la pensée. Essai de grammaire de la langue française*. Paris: D' Artrey.
- \* DAOUST-BLAIS, D. (1975). *L'influence de la négation sur certains indéfinis en français québécois*, thèse de Ph. D., Université de Montréal.
- \* FAUCONNIER, G. (1975). "Polarity and the Scale principle", *Papers from the 11th Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, pp. 188-199.

---

<sup>12</sup> Respondiendo a la pregunta que formula MULLER (1984:66).

- \* FAUCONNIER, G. (1975). "Pragmatic Scales and Logical Structure", *Linguistic Inquiry*, VI, 3, pp. 353-375.
- \* FAUCONNIER, G. (1976). *Etude de certains aspects logiques et grammaticaux de la quantification et de l'anaphore en français et en anglais*, thèse de doctorat, Lille III et Champion.
- \* FAUCONNIER, G. (1977). "Polarité syntaxique et sémantique", *Linguisticae Investigationes*, I, 1, pp. 1-38.
- \* FAUCONNIER, G. (1979). "Implication Reversal in a Natural Language" en F. Guenther and S.J. Schmidt, eds. *Formal Semantics and Pragmatics for Natural Language*. Dordrecht: D. Reidel Publishing Co., pp. 289-301.
- \* GAATONE, D. (1971). *Etude descriptive du système de la négation en français contemporain*. Genève-Paris: Droz.
- \* HIRTLE, W.H. (1988). "Some and any: exploring the system", *Linguistics* 26, pp. 443-477.
- \* HOEKSEMA, J. (1986). "Monotonicity Phenomena in Natural Language", *Linguistic Analysis* 16, 1-2, pp. 25-40.
- \* KLIMA, F. (1964). "Negation in English" en J. Fodor and J. Katz, *The Structure of Language*, Prentice Hall, Englewood Cliffs, pp. 246-322.
- \* LADUSAW, W.A. (1979). *Negative Polarity as Inherent Scope Relations*, Doctoral Dissertation, University of Texas.
- \* LEMIEUX, M. (1982). "La négation dans la théorie du liage et du gouvernement", *Revue Québécoise de Linguistique*, 12, n° 1.
- \* LONG, R. B. (1961). *The Sentence and Its Parts*. Chicago: University of Chicago Press.
- \* MILNER, J.-C. (1979). "Le système de la négation en français et l'opacité du sujet", *Langue Française*, 44, pp. 80-105.

- \* MULLER, C. (1984). "L'association négative", *Langue Française* , 62, pp. 59-94.
- \* OSGOOD, C.E. & RICHARDS, M.M. (1973). "From Yang and Yin to *and* or *but*", *Language* , 49, 2, pp. 380-412.
- \* PROGOVAC, L. (1982). "Negative polarity: a semantico-syntactic approach", *Lingua*, vol. 86, pp. 271-300.
- \* RUIZ DE ZAROBÉ, L. (1991). "Polaridad negativa en francés", *Revista de Filología Románica*, VIII.
- \* VIKNER, C. (1978). "Les auxiliaires négatifs: fonction et position", *Revue Romane* , 13, pp. 88-109.